

ESTUDIO DE LAS CANCIONES LITÚRGICAS PARA EL JUBILEO DE LOS 800 AÑOS DE LOS DOMINICOS¹

Youssou Ndiaye

Universidad de Valladolid (España)

youaffairs@gmail.com

Abstract:

The purpose of this paper is to study the essence of modern liturgical songs of the Dominicans during the Jubilee of the 800 years. While it is taking place throughout the world, the eighth centenary of preaching of the Order, several songs with the purpose to strengthen preachers's mission. The linguistic work of the Dominicans mixed with multicultural extension of the Order is reflected in a genuine manner in the lyrics of their songs. As well, we will focus on this study in the textual analysis of the songs, the meaning of the items, the terminology used and its translations.

Keywords: Dominicans – Jubilee of 800 years – Song – Liturgical songs – Translation - Preachers Order - Santo Domingo de Guzmán.

Resumen:

La finalidad de este trabajo es estudiar la esencia de las canciones litúrgicas modernas de los Dominicos durante el jubileo de los 800 años. Mientras se está celebrando, a través del mundo, el octavo centenario de la predicación de la Orden, se crearon varias canciones con fines de reforzar la misión de los predicadores. La labor lingüística de los Dominicos mezclada con le extensión multicultural de la Orden se refleja de manera auténtica en la letra de sus canciones. Así, nos centraremos en este estudio en el análisis textual de las canciones, el significado de los temas, la terminología usada y sus traducciones.

Palabras Clave: Dominicos – jubileo de los 800 años– canción - canciones litúrgicas – traducción – Orden de Predicadores – Santo Domingo de Guzmán.



Fig. 1: Cartel español del Jubileo 800 años de la Orden de Predicadores

¹ Este estudio se enmarca en el proyecto de Investigación I+D *Catalogación y estudio de las traducciones de los dominicos españoles e iberoamericanos*, con referencia FF12014-59140-P, aprobado por el Secretario de Estado de Investigación Desarrollo e Innovación, Ministerio de Economía y Competitividad, según Resolución de 30 de julio de 2015.

1. Introducción

Desde siempre, el ser humano ha sido propenso a cantar. Hasta a los más pequeños se les enseña melodías cortas antes de que sean capaces de construir frases correctas. El canto nos permite expresar alegría o pena. Nos lleva donde nuestro alma puede encontrar la felicidad aunque muchas veces parece inexplicable. Si la fe alcanza la cima de lo abstracto el canto procura otro camino tan abstracto para elevar la alabanza a su Señor.

La celebración del Jubileo del octavo centenario de la Orden de Predicadores ha sido un gran momento de cantos. En realidad, los Predicadores encuentran en la canción una manera más eficiente de predicar, a través de himnos, cánticos, entre otras inspiraciones para dar la Buena Noticia a la humanidad.

A continuación, intentaremos ilustrar la manifestación del canto en la liturgia e los Dominicos. Para ello, necesitaremos contestar a las preguntas ¿Para qué sirve la liturgia? ¿Para quién? ¿Cuál es el papel de la canción en la liturgia? ¿Cómo se manifiesta? Etc.

2. El recorrido histórico sobre el jubileo

El jubileo de los 800 años de la Orden de Predicadores se ha celebrado durante tres años (2015-2016-2017). El tema general del jubileo ha sido «Enviados a predicar el Evangelio». Este Jubileo recuerda la publicación de las Bulas promulgadas por el Papa Honorio III hace 8 siglos, confirmando la fundación de la Orden en 1216 y 1217. En realidad del 7 de noviembre 2015 al 21 de enero de 2017 todos los santos de la orden fueron celebrados. Junto al Maestro de la Orden de Predicadores, fr. Bruno Cadoré, diversos grupos de frailes , hermanas y laicos fueron de peregrinación en el «Camino de Santo Domingo» pasando por los lugares históricos de los orígenes de la Orden en Castilla (España), Languedoc (Francia), Bolonia y Roma (Italia).

Recordando la historia el jubileo era un tiempo de alegría y regeneración respecto los orígenes. En el caso precisamente del jubileo de los 800 años el evento alude a la conmemoración de los primeros momentos de fundación de la Orden de Predicadores. Homenajear a los primeros hermanos enviados por Santo Domingo fue uno de los principales símbolos del jubileo.

Los lugares relacionados con la vida de Santo Domingo de Guzmán y los orígenes de la Orden de Predicadores fueron recorridos por los peregrinos. Ochocientos años después, los mismos caminos, poblaciones, casas e iglesias que marcaron el itinerario de Domingo permiten comprender e interiorizar su espiritualidad y el carisma que legó a su Orden. Es una historia que sigue viva porque, hoy como ayer, se nos envía a predicar el Evangelio.

2.1. El itinerario de la peregrinación

España

Madrid – Segovia – Caleruega – Gumiel de Izán – Burgo de Osma

Francia

Lourdes – Tolosa – Prulla – Fanjeaux – Carcasona – Sainte-Baume

Italia

Bolonia – Florencia – Roma



Figura 2: Itinerario español del Jubileo (<http://jubileo.dominicos.org/rutas-dominicanas>)

La celebración del Jubileo también ha sido un gran momento de renovación de la Orden. La Orden busca renovarse entrando en un proceso dinámico de refuerzo de la fe y el amor de los enviados a predicar la Buena Noticia de la Resurrección de Cristo. En esta inmensa y noble labor deben guiar los pasos de los predicadores algunas reflexiones sobre el ¿qué?, el ¿por qué?, ¿a quién? y el ¿cómo?, refiriéndose a la predicación.

El capítulo general decidió llamar la atención de todos los frailes y de las comunidades sobre ciertas dimensiones muy concretas de nuestra vida, invitando a todos a aprovechar el tiempo de preparación de la celebración del Jubileo como una ocasión para consolidar la vida y la misión de la Orden.

2.2. Oración del Jubileo



Dios Padre de misericordia, que
llamaste a tu servidor Domingo de Guzmán
a ponerse en camino en la fe,
como peregrino itinerante y predicador de la gracia,
al prepararnos a celebrar el Jubileo de la Orden,
te pedimos que infundas de nuevo en nosotros
el Espíritu de Cristo Resucitado,
para que podamos proclamar con fidelidad y alegría
el Evangelio de la paz,
por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2.3 Esencia de la liturgia de los dominicos

En este capítulo es cuestión de liturgia en general y en particular de la liturgia dominicana precisamente. Fundamentalmente la liturgia es una para toda la comunidad cristiana, la particularidad de los Predicadores en su amor por El Señor destaca una diferencia en su obra litúrgica.

Para entenderlo necesitamos hacer una breve síntesis sobre una serie de preguntas relacionadas con la liturgia. ¿Qué es realmente la Liturgia? ¿Qué ocurre en ella? ¿Con tipo de realidad nos encontramos? Etc.

Cristo definió la esencia de la liturgia cristiana para los siglos venideros como un acto de “adoración” al Padre. Desde entonces, esa liturgia como acto de adoración no la hacen los Dominicos sino que la reviven como algo mismamente regalado por Jesucristo en el altar de la cruz.

Es importante que comprender esto porque a veces se habla de liturgia como de encuentro festivo de una comunidad que más parece de vecinos que cristiana. Lo que se convoca, lo que se celebra, no es el hecho de estar juntos en tono festivo sino el participar juntos de la verdadera liturgia universal que dejó Jesús. Por eso la liturgia no es “discrecional”, uno no puede hacer lo que le apetece según su estado de ánimo, edad o cultura. La liturgia universal de la Iglesia garantiza que lo que acontece es algo superior a lo que le acontece a una comunidad o grupo determinado.

De este modo, más que definir conceptualmente el significado de la liturgia estamos poniendo el foco en lo esencial de la liturgia: se celebra con alegría, en actitud de adoración, la resurrección de Cristo como entrega a la voluntad del Padre. Y se hace de forma comunitaria procurando la “participación activa” (*participatio actuosa*) que pidió el Concilio, pero sólo si la misma permite la “participación en Dios” (*participatio Dei*). La oración comunitaria de la liturgia tiene que conducir a que se rece realmente, es decir, a que no sólo hablemos entre nosotros sino con Dios (*participatio Dei*). Esta es la esencia de la liturgia y a ella se tiene que dirigir todas las acciones de los Predicadores, signos, gestos y ritos.

La vida litúrgica de las comunidades cristianas ha pasado por muchos altibajos. De una liturgia casi incomprensible para el pueblo se pasó a una liturgia en la que, para darle participación activa, se fue alterando “creativamente” cada vez más la liturgia universal, la que dejó Jesús en la cruz, convirtiendo en catequesis lo que se estaba celebrando e introduciendo elementos novedosos que hicieran, teóricamente, entender mejor lo que se celebra y hacer más entretenida la misma celebración. Estos errores se han ido pagando a precio de “desorientación” y “vaciamiento” del verdadero contenido de la liturgia. El 50º aniversario de la celebración del Concilio Vaticano II es un momento oportuno para recordar entre todos que el verdadero significado de la liturgia no está en lo que “hacemos” sino en lo que “revivimos” mediante los gestos y los signos que conforman la liturgia cristiana, un verdadero espacio de adoración y comunicación con Dios. En la próxima entrada comentaremos cómo la música y las canciones han participado en la salvación y percepción del mensaje litúrgico. Sobre la esencia de la liturgia, Joseph Ratzinger, en su obra *Espíritu de la liturgia*, una introducción, hizo la propuesta de “entender la liturgia como un juego, la comparación se basaba en que, tanto la liturgia como el juego tienen sus propias reglas, construyen su propio mundo, vigente en la medida en que nos involucramos en él, un mundo que, naturalmente, vuelve a su ser cuando acaba el juego. Bajo otro punto de vista, el juego, si bien tiene un sentido, carece de finalidad y, precisamente por eso, tiene un aspecto curativo e incluso liberador; nos aleja del mundo de los objetivos cotidianos y de sus presiones para introducirnos en lo gratuito, eximiéndonos de este modo, y por un tiempo, de todo el peso de nuestro mundo laboral. Según esto, el juego es, por así decirlo, otro mundo distinto, un oasis de libertad en el que, por un instante, podemos dejar fluir libremente la existencia. Necesitamos esos momentos en los que nos evadimos del dominio de la vida cotidiana, para poder sobrellevar su carga”.

«La Liturgia, por cuyo medio ‘se ejerce la obra de nuestra Redención’, sobre todo en el divino sacrificio de la Eucaristía, contribuye en sumo grado a que los fieles expresen en su vida, y manifiesten a los demás, el misterio de Cristo y la naturaleza auténtica de la verdadera Iglesia»
(Sacrosanctum Concilium #2)

3. La canción en la liturgia de los predicadores

Hablamos de liturgia o de música litúrgica, pero no siempre sabemos a qué nos referimos. Si decimos que la música es parte fundamental de la liturgia tenemos que saber qué entendemos por liturgia para situar correctamente ambas realidades. ¿Por qué y qué es lo que se celebra con la liturgia? ¿Por qué cantamos? ¿Para qué cantamos? ¿Con qué finalidad?

La Iglesia ha manifestado en repetidas ocasiones su preferencia por la celebración con cantos «*porque nuestro Dios merece una alabanza armoniosa*» (Sal. 146). Desde el Concilio Vaticano II reconocemos que la liturgia es una acción de toda la Iglesia, por lo que también la música debe ser cosa de todos y no un privilegio del coro o de unos cuantos. No necesitamos una liturgia con cantos, sino una liturgia cantada en la que todo el pueblo de Dios aclame a su Señor con alegría. Pero esto exige catequesis y sensibilidad litúrgica para poder decir con el salmista: «*Dichoso el pueblo que sabe aclamarte*» (Sal. 89).

Las asambleas dominicanas no necesitan maestros y doctores para alabar a Dios con dignidad, pero sí pastores y animadores, personas formadas en música y liturgia capaces de hacer sentir una fuerte “emoción litúrgica” en el momento de la predicación..

La reforma litúrgica que impulsó el Concilio Vaticano II supuso un cambio importantísimo en la praxis reinante hasta entonces de la participación de los laicos en la Iglesia. La Iglesia oraba a Dios mediante sus ministros en nombre del pueblo, de espaldas a él, que asistía sin comprender a los ritos litúrgicos. El Concilio devolvió al Pueblo de Dios (laikòs) el protagonismo como actor de la vida de la Iglesia (no olvidemos que el verdadero protagonismo lo tiene únicamente Cristo, cabeza del Cuerpo que es la Iglesia). Esto supuso afirmar categóricamente que todos los bautizados, por el simple hecho de ser bautizados, somos responsables de la tarea evangelizadora que Cristo encomendó a sus discípulos en Pentecostés. La imagen paulina del Cuerpo místico refleja muy bien esta dimensión global de las tareas en el seno de la Iglesia: cada miembro tiene una función encomendada sin la cual el Cuerpo no está completo.

Pues bien, también el canto pasó de ser privilegio de unos pocos a ser la expresión del Pueblo orante de Dios. Antes del Concilio, la mayor parte del repertorio de cantos que se utilizaban en las celebraciones eucarísticas se entonaba en latín principalmente por la *Scholae Cantorum* excluyendo con frecuencia la participación del Pueblo. Hemos de aclarar que el Concilio nunca prohibió la participación de las *Scholae Cantorum*, sino más bien, matizó su importancia y ministerio e impulsó el uso de la lengua vernácula, de tal manera que efectivamente el Pueblo participara con el canto y fuera parte integrante de la celebración.

Enseguida aparecieron numerosos cantos compuestos en lengua vernácula que impulsaron la participación del Pueblo en las celebraciones, pero también se cometieron muchos errores que desvirtuaron (todavía hoy) el verdadero sentido de la celebración litúrgica y del canto litúrgico. En algunos momentos convertimos nuestras iglesias en salas de concierto en donde en aras de la “modernidad” todo valía con tal de que hiciera alusión a lo religioso o que fuera “íntimo” (confundiendo lo espiritual con íntimo) o, simplemente, bonito. Se pueden citar muchos ejemplos de esto aunque como botón de muestra podríamos recordar el uso abusivo que se hizo de la canción de Simon & Garfunkel “El sonido del silencio” o de canciones procedentes de obras musicales como “Jesucristo superstar”; o los cambios que se introducían en el significado de los textos litúrgicos al sustituir partes litúrgicas de la eucaristía por otros cantos aparentemente similares (el Kyrie de la Misa campesina nicaragüense, por ejemplo, pide no tanto que nos identifiquemos con Dios, sino que él se identifique con nosotros: *«Cristo, Cristo Jesús, identifícate con nosotros. Señor, Señor, mi Dios, identifícate con nosotros. Cristo, Cristo Jesús, solidarízate, no con la clase opresora que exprime y devora la comunidad, sino con el oprimido, con el pueblo mío sediento de paz»*).

Cuando el Concilio exhorta a los predicadores a participar de la vida de la Iglesia también los está pidiendo responsabilidad y fidelidad a lo que la tradición llama el “sensus Ecclesiae”. Pablo VI decía que *«sin el sensus Ecclesiae, el canto, en lugar de ayudar a fundir los espíritus en la caridad, puede ser origen de malestar, de disipación, de deterioro de lo sagrado, cuando no de división en la misma comunidad de los fieles.»* (discurso que el papa Pablo VI dirigió a las religiosas participantes en el Congreso Litúrgico-musical celebrado en Roma en abril de 1971). Una vez le preguntaron al famoso compositor y director de orquesta español Cristóbal Halffter que por qué no le gustaban los cantos litúrgicos, a lo que respondió: *«Porque la Iglesia, consciente o inconscientemente, ha jugado un papel muy importante en la valoración de la vulgaridad. El convertir la iglesia en una discoteca es algo muy serio. O se va a una discoteca o se va a una iglesia, pero hay que deslindar los campos.»*

Para que esto no suceda, y porque las cosas no vienen solas de lo alto, es necesario dibujar correctamente las funciones que cada ministerio tiene en el ámbito de las celebraciones y trabajar en el sentido de asegurar la formación de manera que juntos se pueda entonar *Un canto nuevo para el Señor*. No hay pastoral litúrgica si no se tiene en cuenta el canto. Y no hay canto litúrgico si no se forma a la asamblea, al Pueblo de Dios, para que con su canto funda los espíritus en caridad. El coro y el animador del canto litúrgico se convierten así en ministros evangelizadores y no en adornos de las celebraciones.

4. Análisis textual de algunas canciones del jubileo de los 800 años.

En esta parte de análisis textual, nos proponemos hacer una explicación del fondo y del formato de la canción litúrgica en general. Sin embargo, nos ha parecido interesante centrarnos en el himno del jubileo de los 800 años de los Dominicos. Naturalmente este análisis se basará en un estudio comparativo bidireccional entre texto original y texto meta. También se intentarán demostrar en profundidad las variaciones textuales desde la perspectiva del lingüista y también desde la perspectiva del traductor. En realidad, de manera general, la traducción de canciones, más que una mera transposición de un texto original a un texto meta, es una recreación de la letra de una canción a otro idioma u otro registro. En efecto, respecto a liturgia cantada sea el idioma que sea lo que predomina siempre es la predicación. En la liturgia de los predicadores el lenguaje es universal. El amor de Dios, la alabanza y el homenaje son un canto léxico cuya meta es recordar a los seres humanos la fe y el amor mutuo.

Durante el jubileo de los 800 años de los Dominicos unas cincuenta canciones fueron creadas para celebrar a los santos de la Orden y sobre todo a Santo Domingo. Entre ellas, el himno del jubileo.

El himno del jubileo de los 800 años de la Orden de Predicadores ha sido escrito por Fr. Giuseppe Prieto y Arsciwals OP. Su título oficial es *Laudare – Benedicere - Praedicare*. Una de las propuestas de traducción al español acompañada de los arreglos musicales ha sido elaborada por la Iglesia Rosario, San Salvador. La letra de la canción está en cuatro idiomas (Inglés, Español, Francés, Latín). El texto original tiene un estribillo escrito en latín: “*Laudare- Benedicere_ Praedicare*”. Alabamos – Bendecimos – Predicamos, sería la traducción en español. El registro es litúrgico, se refiere a la esencia de la misión de los Predicadores que es la alabanza, la bendición y la predicación. Luego vienen tres estrofas. Una en inglés, otra en español y la última en francés. La letra es sencilla para facilitar su comprensión. Eso es una de las particularidades de la canción litúrgica que se diferencia de la poesía o de los otros tipos de cantos por su claridad con palabras bien elegidas y hechas para digerirse sin recurrir a una enciclopedia y también para evitar distintas interpretaciones. Del punto de vista lingüista, la retórica de la letra de la canción litúrgica estriba en una estilística sencilla con un significado levemente connotado. El canto léxico está bastante primario: “ *we praise our lord with our sanits, we lift our voice in song, we proclaim your word to the world, sent out to preach by Dominic, sent two by two to all the world, sent out to study the gospel of grace, to find new way to preach...*” Al analizar el significado de las palabras en cursiva, vemos claramente la intención del autor. Alabar (to praise) al Señor (Lord) y a los santos (saints), predicar (to preach) y estudiar el evangelio (to study the góspel), compartir la gracia (grace) con la humanidad. Más adelante en la parte en francés se destaca más el sentido del amor (coeur) de Dios (misericordia) y amor al próximo (âme, joyeux amis...). En la parte final, redactada en español son palabras como la presencia del amor de Dios, presencia profética, presencia compasiva, sembradores de esperanza, lo que nos hace pensar en la permanencia en la devoción, la constancia en los buenos actos y también en el servicio a los demás.

Desde el punto de vista traductor, nos encontramos enfrente de un puente lingüístico para salvar las barreras lingüísticas. Sin embargo, los problemas de traducción siguen siendo una realidad evidente a pesar de tener toda su lógica. Leyendo la letra o escuchando la canción traducida al español no podemos terminar sin notar la diferencia en la entonación y también en la métrica. Si tomamos el caso de la traducción al español el primer problema al que nos enfrentamos se relaciona con la métrica. Por ejemplo, las palabras en español tienen más sílabas que su traducción en inglés: praise <> alabando / Lord <> Señor / preach <> predicando, etc. Notamos también en la traducción producida por la Iglesia El Rosario de San Salvador, el uso del gerundio en vez del presente de indicativo utilizado en el texto original, lo que alarga más la métrica. Son muchos los ejemplos en los vemos claramente el cambio de las rimas que son más abiertas en español que en inglés. Además, la terminación de la primera persona del plural en español que viene en dos sílabas “amos/ imos” refuerza la misma idea. Para ejemplificar tenemos: “your word to world <> tu palabra al mundo” / sent two by two to all the world <> enviados de dos en dos por todo el mundo / Laudare, benedicere, praedicare <> alabamos, bendecimos, predicamos”. Otro problema que se nota en la traducción es el cambio ligero de la semántica, “to find new ways to preach <> encontrando nuevas formas de anunciar / un coeur, une âme tout donnés, contemplatif émerveillés <> un corazón, un alma todos dados, contemplativos maravillados / joyeux amis, apprenez nous, pour les prêcheurs, Miséricorde <> amigos gozosos, que aprendemos, y llevamos la misericordia”.

En definitiva, tenemos muchos problemas de traducción que se pueden destacar en el estudio comparativo de los dos textos, original y meta. Los casos tratados más arriba, sólo son una muestra de la complejidad de la traducción de la canción y sobre todo si se trata de cantos litúrgicos. En otras ediciones, nos ofreceremos a indagar más este tema muy interesante en nuestro punto de vista y que merece estudios más profundizados.

Los ejemplos de traducción están sacados de la propuesta de la Iglesia El Rosario, San Salvador, Provincia San Vicente Ferrer, Centro américa.

5. Letra integral del himno del jubileo de los 800 años de los dominicos.

LAUDARE, BENEDICERE, PRAEDICARE

We praise our Lord with our saints

We lift our voice in song

We proclaim your word to the world

Sent out to preach by Dominic

Sent two by two to all the world

Sent out to study the gospel of grace

*To find new ways to preach
Un Cœur, une âme, tout donnés
Contemplatifs émerveillés
Joyeux amis, apprenez nous
Pour les prêcheurs, Miséricorde
Presencia del amor de Dios
Presencia profética
Presencia compasiva
Sembradores de esperanza.*

6. Títulos de canciones

1. *Hymn of the Jubilee*
2. *A child was born in Bethlehem*
3. *A Ti, Domingo, Como Padre*
4. *Alleluia, Canticque Vepres Dimanche*
5. *Allez, Proclamer à vos frères*
6. *Ave Maria, Mater Eucharistiae*
7. *Bread of Angels*
8. *Clothe me with Eternal Truth*
9. *Come, Spirit, Come*
10. *Dominican Blessing*
11. *Easter Alleluia*
12. *El Bienvenurado*
13. *Exultet Orbis Gaudiis*
14. *Familia de Domingo*
15. *Family of Dominic*
16. *Gospel Canticle of Simeon*
17. *Himno Nuestro Senora del Rosario*
18. *Il vero volto*
19. *Inflamed with Contemplative Love*
20. *Jésus Sauveur*
21. *Joyeuse Lumière*
22. *Joyful Friar*
23. *Lord let us see your kindness*
24. *La Sagesse a dressé une table*
25. *Magnificat Chech*
26. *Magnificat Latin*
27. *Messe de Rangeuil*
28. *Most Pure and Lowly Virgin*
29. *Mother of Mercy and of Grace*
30. *O Dieu Trinité Eternelle*
31. *O Lumen Ecclesiae*
32. *O Spem Miram O Merveilleux Espoir*
33. *Petrus in Latin*
34. *Petrus in Norwegian*
35. *Raise a Song in Joyful Cheer*
36. *Revenez à moi*
37. *Salve Domingo Glorioso*
38. *Salve Regina*
39. *Sekvence ke sv Dominikus*
40. *Song for Dominic*
41. *Te Deum*
42. *Témoins du Christ*
43. *The kingdom is within you*
44. *The Wedding of the Lamb*
45. *Voici la demeure*
46. *We open our hearts*

7. Conclusión

La celebración del Jubileo de los 800 años de La Orden de Predicadores no sólo ha sido un gran momento de fraternidad, devoción, renovación, alegría, itinerancia, sino también un encuentro de los Predicadores con la humanidad a través de la comunicación espiritual. Orientarse hacia Dios y hacia aquellos a quienes son enviados los Dominicos fue el fundamento del Jubileo.

La celebración del Jubileo debería reflejar la creatividad que se necesita para predicar hoy, mediante las artes, la canción y los medios modernos medios de comunicación.

La celebración del Jubileo tuvo el éxito de reunir a todas las ramas de la familia dominicana y escuchar la voz y la imaginación de los jóvenes.

Celebrar es una palabra que pide cantar porque es una manifestación visible y audible de realidades invisibles. El canto celebra y la celebración canta. Por eso, afirmamos que desde la belleza de lo sagrado el espíritu se eleva más fácilmente a lo invisible.

Referencias bibliográficas:

- Bueno et al. (2013), *Los franciscanos y el contacto de lenguas y culturas* Universidad Carolina de Praga; Karolinum, 2013. ISBN 978-80-2462-159-3
- , et al. (2004), *La traducción en los monasterios*, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, 2004. ISBN 84-8448-282-0.
- , y Adrada, C. (2002), *Actas del coloquio internacional [Archivo de ordenador]: la traducción monacal: valor y función de las traducciones de los religiosos a través de la historia*, Diputación Provincial de Soria, 2002. ISBN 84-95099-50-0.
- Chatelan, O., (2015), « TURIN Gabriel », *Dictionnaire biographique des frères prêcheurs* [En ligne], Notices biographiques, T, publicado el 17 de octubre de 2015, consulta, el 28 de julio de 2016. URL : <http://dominicains.revues.org/1880>.
- Denis, Ph., *Mémoire Dominicaine, Histoire des Dominicains en Afrique*, número especial N° IV, Les Éditions u Cerf.
- Ratzinger J, (2001), El Espíritu de la liturgia, una introducción, *Ediciones Cristiandad S.A., 2001, Madrid*.
- Rodriguez P., (2002), Historia de la liturgia de las horas, Centre de Pastoral Litúrgica, 256 paginas, Castellano.

<https://www.youtube.com/watch?v=8pgXk2P4va0> (**video del himno del jubileo**) (consulta agosto 2017)

<http://jubileo.dominicos.org/rutas-dominicanas>, (consulta agosto 2017)

<https://musicaliturgia.wordpress.com/2014/04/26/musica-y-liturgia/>, (consulta agosto 2017)

<http://www.op.org/es/content/cliop-cantos-modernos-del-jubileo>, (consulta agosto 2017)